
Empresas de limpieza en EEUU se preparan para una explosión en la demanda de sus servicios

Por: AFP
25/05/2020



Mesas, sillas, mostradores y puertas resplandecientes. Los negocios y restaurantes que reabran tendrán que centrarse en la desinfección a fondo si quieren atraer a los clientes, y las empresas de limpieza estadounidenses están listas para una explosión en la demanda de sus servicios.

Los administradores de los negocios enfrentan nuevos desafíos para replantear su enfoque de la higiene en los lugares de reunión pública, mientras el presidente Donald Trump impulsa una rápida flexibilización del confinamiento, incluso cuando las muertes por coronavirus continúan subiendo.

"Por cada edificio que reabra, la demanda es más alta de lo que fue antes del covid", dijo Josh Feinberg, presidente de la coalición de limpieza de Estados Unidos (Cleaning Coalition of America), creada a fines de abril por siete empresas del sector para abordar los nuevos problemas.

En el mundo de la pospandemia, la limpieza de sitios públicos es un negocio serio. Más allá de simplemente retirar el polvo, las empresas necesitarán limpiar todas las superficies de manera profunda varias veces al día, para desinfectar.

"A medida que más y más edificios reabren, la demanda continuará creciendo", dice Feinberg a la AFP. "Estamos limpiando mucho más frecuentemente (...) en vez de solo, ya sabes, limpiar la mugre".

Hospitales, asilos, escuelas, guarderías, todos quieren evitar la contaminación. Bares, restaurantes, tiendas, salones de belleza necesitan que los clientes estén seguros al entrar.

Robert Albrecht lleva una pequeña compañía en Havre de Grace, Maryland, y fue contactado por el dueño de una pizzería para que establezca un protocolo antes de reabrir su negocio, destacando la necesidad de "construir la confianza del consumidor para que vuelva a entrar y se siente a comer".

Oficinas vacías

El sector de la limpieza, que emplea a un millón de trabajadores, espera ver un aumento de la actividad en una tercera parte en comparación con el nivel de antes de la pandemia.

Trump, que buscará un segundo mandato en la Casa Blanca, está ansioso por ver que la actividad económica se recupere a menos de seis meses de las elecciones presidenciales de noviembre.

Algunos estados de Estados Unidos han permitido que los restaurantes y las tiendas abran sus puertas, como Texas y Georgia, pero en otros preocupa que un regreso prematuro a la normalidad pueda provocar una segunda ola de infecciones y un golpe aún peor para la economía.

Más de 90.000 personas han muerto por COVID-19 en Estados Unidos, y las pruebas todavía van a la zaga de muchos países europeos, aunque han superado a Canadá.

Al igual que otras industrias, la demanda de servicios de limpieza cayó drásticamente en medio del confinamiento a nivel nacional.

Mientras intentaban mantenerse a flote, y en previsión de un pico en la necesidad de sus servicios, las empresas trabajaron para mantener a sus empleados y encontrar nuevos contratos para reemplazar a los que perdieron.

Para ayudar a sus nuevos clientes, tuvieron que capacitar rápidamente a los trabajadores para limpiar y desinfectar habitaciones de hospitales, estantes de supermercados e incluso bodegas logísticas; todos los lugares considerados esenciales que permanecían abiertos y que tenían que limpiarse con mucho más cuidado que antes.

Sin embargo, estos nuevos clientes sólo compensaron parcialmente la caída del 40% de la actividad.

Autobuses escolares y asilos

"Puedes imaginarte que si cambias de un edificio de oficinas a un aeropuerto o de un aeropuerto a un hospital, es muy diferente", dijo Feinberg.

En Boston, por ejemplo, donde el aeropuerto está en gran parte desierto, ya que la mayoría de los vuelos han sido cancelados, los trabajadores de mantenimiento ahora están preparando comidas para personal del hospital de la región, dijo.

La empresa de Albrecht, Sistemas de Prevención de Infecciones (IPS), también sufrió un gran golpe debido al confinamiento: la capacitación, que representaba la mitad de los ingresos de la empresa, desapareció, en favor de la limpieza y la desinfección.

"Estamos extremadamente ocupados, obviamente, pero no estamos en el campo donde queremos estar", dijo.

Sus dispositivos de desinfección ultravioleta son particularmente exitosos, y nuevos sectores como las residencias de ancianos constituyen ahora el 45% del negocio de la empresa, cuando hace unos meses era de cero.

IPS incluso está limpiando los típicos autobuses escolares amarillos, y ha asesorado a los paramédicos para que desinfecten los vehículos que se utilizan para transportar a los pacientes de COVID-19.